

rantes; la vibración intensa del placer difundida en la atmósfera, y las músicas triunfales que anuncian la llegada de un nuevo vencedor en la carrera vertiginosa de la ambición de la fortuna.

Y cuando vuelve los ojos á la pobreza y obscuridad que le rodea, un grito de angustia se escapa de su corazón humillado y allá en el fondo de su mente enardecida, de las entrañas mismas de su ser, surge una idea terrible, imperiosa y fatal como un juramento que vá á decidir en un instante el porvenir de su vida entera: ¡ser rico á toda costa!

(Grandes aplausos).

Hora es ya de modificar los rumbos, devolviendo á la inteligencia sus fueros y reclamando para ella la consideración y el respeto que anequea á las naciones, ya que la gloria de sus grandes hombres forma parte de su patrimonio intelectual y moral.

Ni Bello ni Portales debieron nada á la fortuna que muchas veces les fué contraria; y, sin embargo, señores, ¿quién no se inclina respetuoso y lleno de gratitud ante sus sombras venerandas? Volvamos á la senda que ellos trazaron y que nosotros hemos perdido por un falso concepto de la jerarquía humana, fundado en valores que no resisten al análisis y que á veces basta para disipar el más ligero contraste de la fortuna adversa.

La presencia en este sitio del Primer Magistrado de la República es un principio de buen augurio en el camino de esta reacción que se inicia, de esta reacción necesaria, si queremos salvar á la juventud que es el porvenir, y conservar nuestro antiguo prestigio en el concierto de las naciones.

Base de la nueva era sea esta piedra fundamental del suntuoso edificio que á va á levantarse para guardar en monumento digno de ellas el nobilísimo archivo de la historia y de las letras nacionales.

Una feliz inspiración del artista encargado de levantar el plano de la nueva Biblioteca ha querido que en este sitio consagrado hasta hoy á la oración y al silencio, venga á realizarse una antigua aspiración que el príncipe de los oradores romanos solía formular en sus diálogos familiares: el ideal de la vida humana, decía, es una Biblioteca en un jardín. (Aplausos).

Yo hago votos, señores, porque la juventud chilena haga suya esta hermosa sentencia de Cicerón, que, si á todos no es dado llegar á las cumbres de la elocuencia política, ni es fácil empresa la de escribir las Catinarias ó el tratado De Re Pública, siempre es honroso seguir las huellas de tan insigne maestro, ser admitido en el número de sus discípulos y oír de cerca las enseñanzas inmortales que brotan de sus labios, como la miel de Himeto en los jardines sagrados de la clásica antigüedad. (Grandes aplausos).

De "La Mañana"

del 2 de Sept. de 1913.

871052

En honor de la Biblioteca Nacional

A las 5 de la tarde de hoy, en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, la Asociación de Educación Nacional, Comisión de Extensión Universitaria, celebrará en homenaje al primer centenario de la Biblioteca Nacional, una hermosa velada literario-musical, con el siguiente programa.

"Lo que puede llegar á ser la Biblioteca Nacional", discurso por el director de la Biblioteca, don Carlos Silva Cruz;

Romanza de la "Gioconda" y racconto de "Lohengrin", cantado por el eminente tenor lírico señor Florencio Constantino; y

"Unión social de la Biblioteca", traído por el profesor señor Guillermo Labarca Hubertson.

Esta fiesta tanto por las proyecciones de un alto significado educativo como por la suficiencia de las personas que van á formar parte de esta velada promete ser un gran acontecimiento y un digno homenaje al centenario de la Biblioteca.

De "El Diario Ilustrado"
del 2 de Sept. de 1913.

871063

EN HOMENAJE AL CENTENARIO de la Biblioteca Nacional

El acto de esta tarde
en la Universidad

El tributo de homenaje que la Comisión Universitaria de la Asociación de Educación Nacional rendirá esta tarde al centenario de la fundación de nuestro primer centro de cultura, la Biblioteca Nacional, parece que será coronado por un éxito extraordinario, á juzgar por el número de entradas que ya se han solicitado para este acto.

A fin de que las personas que tengan interés por asistir á esta velada puedan hacerlo en compañía de sus respectivas familias, la Comisión de Extensión Universitaria nos encarga avisar que los sillones de la platea, como las tribunas laterales del piso bajo del salón, están reservadas y para entrar á ellas es menester invitación especial. Para las tribunas del segundo y tercer pisos es menester también entrada especial, entradas que se repartirán esta tarde á las personas que lo deseen en la secretaría de la Comisión, calle Bandera N.º 130, altos.

La velada se iniciará con una disertación del actual director de la Biblioteca Nacional, don Carlos Silva Cruz, sobre lo que puede llegar á ser la Biblioteca Nacional de Chile. El segundo número del programa estará á cargo del aplaudido tenor de la compañía lírica, que actúa en nuestro primer coliseo, don Florencio Constantino, quien cantará la hermosa romanza de la "Gioconda". En seguida, el profesor don Guillermo Labarca Hubertson, desarrollará un interesante trabajo sobre la misión social de la Biblioteca, en el que dará á conocer el concepto moderno de estas instituciones y la labor que están destinadas á desarrollar.

Terminará la velada con un segundo número por el tenor Constantino. Cantará el racconto de "Lohengrin".

Asistirá al acto el señor Ministro de Instrucción Pública, don Fausto Parédes.